

ACTOS VANDÁLICOS E INCÍVICOS

José Folgado Blanco

Alcalde Presidente de Tres Cantos

Febrero de 2009

Vaya por delante mi felicitación y agradecimiento como Alcalde a la mayoría aplastante de la población tricantina por su activa contribución para mantener la ciudad limpia y aseada. Hace unos meses un no residente me comentó que veía la ciudad muy limpia y le sorprendía que esto fuera así habiendo tan pocas papeleras. No viene a cuento relatar los problemas administrativos que han hecho demorar la solución de este problema, ya resuelto desde el pasado mes de diciembre cuando aumentamos su número en 1.200 papeleras, pero sí quiero reflejar el excelente comportamiento social de los tricantinos con carácter general. Y lo mismo cabría decir del adecuado uso que se hace del mobiliario urbano, contenedores, jardines, luminarias.

Pero unos pocos convecinos, muy pocos aunque muy activos –sabemos quiénes son- se empeñan en querernos demostrar que ellos no son honestos y civilizados como los demás, que lo común para el disfrute de todos les importa un bledo, que quieren que paguen los demás el coste de limpiar las paredes que ellos ensucian (360.000 euros al año), arreglar las luminarias que ellos destruyen, reponer papeleras y contenedores que destrozan (200.000 euros al año). Como habrán comprobado, el importe total de reposición por actos vandálicos de este tipo no asciende a menos de 550.000 euros en un año, dinero para el que a todos se nos ocurren mejores destinos. Deben saber estos pocos irresponsables que no van a ganar esta batalla porque los convecinos cooperan activamente para denunciarles y que sean ellos los que paguen por sus actos incívicos.

Lo que sí debe quedar claro es que desde el gobierno local no vamos a dejar que se acumule el deterioro y la suciedad en una ciudad de la que nos sentimos muy orgullosos de disfrutarla. Vamos a seguir arreglando los accesos a Tres Cantos, mejorar calles, cambiar luminarias por otras más eficientes, soterrar contenedores, mejorar el parque central, ampliar instalaciones sociales, culturales y deportivas. Pero para poder disfrutar de todo eso con un coste razonable resulta imprescindible la cooperación de los convecinos para aislar y penalizar a quienes atentan contra nuestra sana convivencia.

Quiero aprovechar también para pedir a todos los vecinos y personal de los comercios que se respeten las normas que rigen para la clasificación de los residuos sólidos urbanos y su colocación adecuada en los respectivos contenedores. Se deben plegar las cajas de cartón, depositar muebles de deshecho los días y en los sitios indicados y, en definitiva, ser un poco disciplinados y colaborar para un ambiente más sostenible. En este sentido, el no depositar correctamente los residuos origina un coste anual al Ayuntamiento de 200.000 euros, cantidad importante que también se podría destinar a otros fines.

Por último, quiero recordar a los propietarios de perros que pasean con ellos por la ciudad, que usen los sanecanes o vayan provistos de la bolsa correspondiente. Aunque la mayoría lo hace, demostrando un comportamiento respetuoso con los demás, creo oportuno también recordar que la recogida de excrementos cuesta a las arcas municipales la nada despreciable cifra de 80.000 euros al año.

Considero importante que todos sepan el esfuerzo que hace su Ayuntamiento por mantener limpia y aseada la ciudad, para que estemos más sensibilizados si cabe en el cuidado y respeto de los espacios públicos, nuestros lugares de convivencia y encuentro en nuestra vida cotidiana.

Termino ya agradeciendo de nuevo el alto índice de civismo de la inmensa mayoría de los tricantinos y tricantinas, y recordando a esos pocos que no respetan su ciudad ni a sus vecinos que el Ayuntamiento no cejará en su empeño por aislarles y retratarles ante la mayoría de la población de nuestra ciudad.

Seguiremos trabajando en esta línea por el bien de todos.